



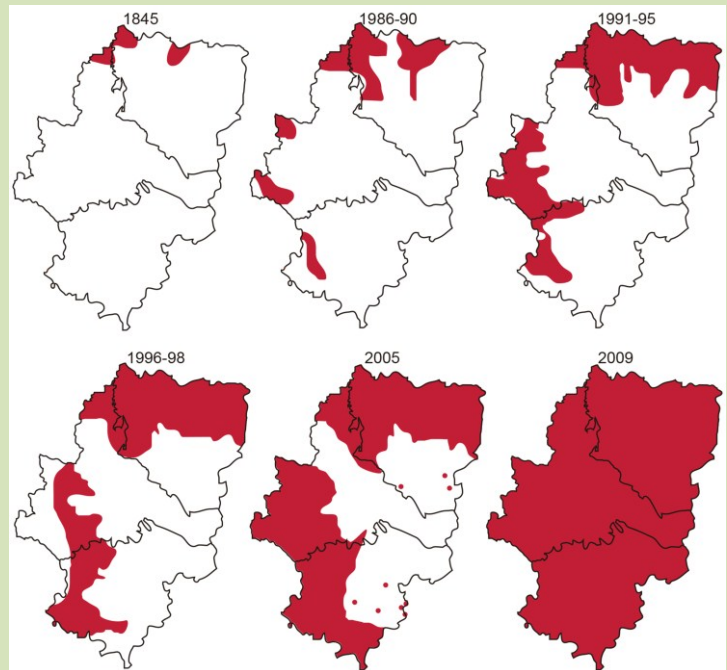
Los excrementos del corzo

Este pequeño ungulado nos ha puesto patas arriba unos cuantos dogmas acerca de él en las últimas décadas. Todo lo que ha hecho lo convierte en una especie emblemática de los cambios acontecidos en este tiempo, aunque no se termine de reconocerle este papel.

En primer lugar colonizaba el territorio en un cortísimo espacio de tiempo y todo lo que se decía sobre su distribución se quedaba corto antes de terminar la frase.

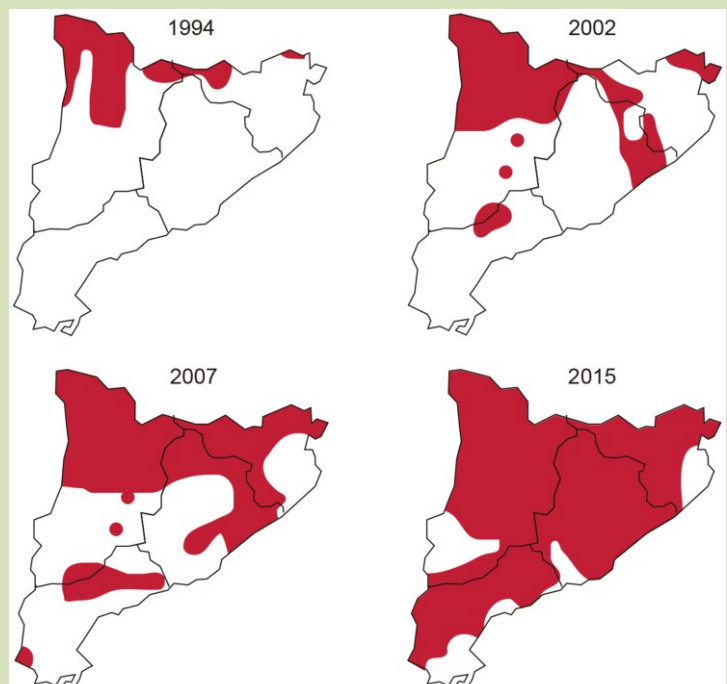
Según avanzaba en su colonización “desabanzaba” todo lo que creíamos saber de él.

Cuando se le sigue poniendo el apelativo de “Duende del bosque” y lo imaginamos en los frondosos bosques atlánticos de hayas o robles... Se nos ha presentado en todo de biotopos imaginables



Evolución del corzo en Aragón

Evolución del corzo en Cataluña





Corzo en Canfranc

Pirineo aragonés

Ser un mamífero muy diurno y territorialista lo convierten en una animal relativamente fácil de ver en el campo, lo que unido a la cantidad y variedad de rastros hacen del corzo una especie muy fácil y agradecida de seguir y estudiar. Rastros que además son fácilmente identificables.

Y entre ellos los excrementos. Pero este es un rastro un poco peculiar, pues mientras las huellas, las camas (donde las hacen) o las marcas en los árboles y los arañazos que a menudo les acompañan son similares en cualquier parte, los excrementos no.

Cuando uno está acostumbrado a ver excrementos de corzo en zonas húmedas y boscosas, como el Cantábrico o Pirineos, y se traslada a ver rastros de corzo en una zona semiárida lo más probable es que tenga problemas a la hora de reconocer los excrementos del corzo. Cuando se alimenta de la fresca y jugosa vegetación de un entorno húmedo la inmensa mayoría de los excrementos del corzo son de un color negro brillante característico y casi siempre deformado.





Cuando te adentras en el estío del verano la cosa cambia. La vegetación va perdiendo jugosidad y entonces los excrementos son cilíndricos y casi perfectos. Pero siguen siendo negros.

Y cuando por fin te adentras en la Iberia mediterránea los excrementos suelen ser marronáceos y casi siempre perfectos.



El corzo como emblema: <http://www.muskarirastros.com/articulos>